

SÍLVIA PÉREZ CRUZ



It's an open secret that Sílvia Pérez Cruz possesses one of the best voices around at the moment, but here, in '11 de novembre', we get to see the true range of her talents. Before, we'd only experienced her delightful personality via her highly individual takes on other people's songs, but in this new album she bares her soul and shows us her world-view through her own music, lyrics and instrumental arrangements. (And as well as her multi-vocal lines and parts for wind and strings, she also brings in – à la Satie – the non-musical sounds of a bicycle, toy instruments, children's shouts, chirping crickets, etc.) Sílvia is playful because she can be, because she wants to be, because she's musical to her finger-tips and is steeped in memories of the greats – the masters.

Some people think she's trying to embrace too many different styles (copla, fado, bolero, jazz, flamenco...) – they're wrong. All this music is in her blood and she approaches it with absolute sincerity. Catalan poet Salvador Espriu – whose words Sílvia has sung with haunting results – would welcome, with discreet enthusiasm, the blend of Catalan, Castilian, Galician and Portuguese in this one, multifaceted, Iberian voice.

Sílvia, a white witch, an old head on young shoulders, 'fragile and svelte' – like the woman in 'Lietzenburgerstrasse 1976' – understands perfectly the ups and downs, the dangers and delights that move our emotions. And so, captivated by her voice and her lyrics, watching 'the days, nights and trains' go by and the 'universal floods' rise and fall, we journey hand in hand with Càstor, Félix, Toni, the three Glòrias, Iglesias and little Lola (Nonnon...) from a bistro in Berlin to New Orleans and on again to the land of favelas, spending a night on Folegandros before reaching Moon River. That silvery orb is reflected in the gentle swell of the Mediterranean off Ampurdán, while someone slowly strums a habanera, although there's no one here below now to sing the words.

Poet Eloy Sánchez Rosillo wrote, 'The beginning and the end inhabit the same lightning flash'. This is what lies at the heart of '11 de novembre': the many dusks that cast a shadow over each day, but also the pure light of tomorrow, which is yet to shine.

Joan Ollé, poet and theatre director

“Since we discovered Sílvia Pérez Cruz’ voice, each of her musical experiences confirm us that she is once of the best and finest voices of this country”
Consol Saénz, El Gran Quilombo Radio 3

“Sílvia Pérez Cruz has built up a reputation and achieved fame as owner of frankly enviable vocal chords (...) A star has born”.
Esteban Linés, La Vanguardia

“One of the most beautiful and personal voices that one could ever listen to”.
Luis Troquel, El Periódico de Catalunya

“To discover Silvia Pérez Cruz’ voice has been a miracle”
Lluís Llach

“God! How does Sílvia Pérez Cruz sing! It’s supernatural!”
Jam Albarracín, La Verdad (Murcia)

“She is a medium that connects us to a magical dimension of reality.(...) An instrument made of tongue and lips, whispers and groans”
Albert Pla Nualart, Ara (Catalunya)



“A flood of emotions”
Joan Foguet, El País

“She is the voice of the moment, precious”
Time Out Barcelona

“Great artist”
César López Rosell, El Periódico de Catalunya

“An excellent voice”
Luis Hidalgo, El País

“Sensuous and incomparable voice”
Diari El Segre (Lleida)

“Silvia tem uma voz afinada e lindíssima (que às vezes lembra Teresa Salgueiro do Madredeus, como bem observou um colega)...”
Lauro Lisboa Garcia, Diario Sao Paolo

**www.facebook.com/silviaperezcruz
gisela sais gisela@silvaperecruz.com +34699582613**



EL PAÍS

Silvia Pérez Cruz

ARTISTA REVELACIÓN DEL AÑO

«Cuando canto, entro en la intimidad más profunda de personas que no conozco de nada»

Talento 2013

- ~ Las cantantes más personales del panorama patrio
- ~ Las neofeministas que hablan (super) alto y claro
- ~ Moda: hoy, la silueta chic también es cómoda
- ~ Piel inteligente: las nuevas prebases y fondos de color

97 caprichos inspirados

Y ADEMÁS Claire Danes, Tommy Hilfinger, Jesús Hermida, Benedicto XVI...

Música en las venas

Dos flashes marcan el despegue de Silvia Pérez Cruz como autora e intérprete musical: la emoción que percibe entre la audiencia cuando, con doce años, canta tras una cena de amigos y la luz mágica que la conduce al traveso cuando, al cabo de cuatro años, actúa en la playa de Sant Roc de Calella de Palafrugell. A los tres años empieza a poseerse con el piano y el saxo en la escuela Elze Ferrer del pueblo y a los dieciocho da el salto a Barcelona, donde, gracias a las clases en el Taller de Música y la Escuela Superior d'Estudis Musicals, conoce y perfecciona las técnicas mayores del oficio: la armonía y la composición. Un aprendizaje que ha volcado ahora en su álbum, *11 de noviembre*, que recoge casi media docena de títulos propios, eclécticos, bajo el susurro de una voz de que rebulla, los metales donados de las trompas, las cuerdas instantáneas de violines y violas y los cálidos tríos de las guitarras. Silvia Pérez Cruz navega a pelo por el cosmos, abrazando a la par la más de referentes tan distintos y tan iguales como Caetano Veloso, el suavo y la explosiva Björk, buscando un acento intranferible para forjarse una identidad que no forma parte del tiempo, ni del espacio. Llena de amigos, pero también envuelta en el silencio, la artista proyecta una imagen múltiple de sí misma cuando se le requiere una introspección: atemporal y a la vez intensa, tan testaruda como misteriosa, y caótica en el mismo grado que perfeccionista. Para ella la música es la propia vida.

Texto de **Jaume Collot**
Foto de **Maria Espinosa**

MIRADAS SILVIA PÉREZ CRUZ



Esta es ritupa como vez del cuarteto Las Migas, Silvia Pérez Cruz toca con su primer álbum en solitario, *11 de noviembre*.

SÍLVIA PÉREZ CRUZ

"11 de noviembre"
UNIVERSAL

INCLASIFICABLE El primer disco de Sílvia Pérez Cruz en solitario (antes los había firmado junto con Las Migas. Llama o Javier Colina) es un punto y aparte, no solo respecto a su propia carrera hasta la fecha, sino al resto de la música hecha en este país, como lo fueron en su día "Música dispersa", "Heliotropo", "veneno", "La leyenda del tiempo", "Guitarras callejeras" u "Oméaga", por poner unos cuantos ejemplos que tampoco tienen nada que ver con el que nos ocupa, pues no se trata de un disco de flamenco, ni de folk ni de jazz, aunque se alimenta de estas y otras músicas para construir algo único.

Compuesto y arreglado enteramente por la misma Sílvia -incluidos los arreglos de viento y cuerda y los vocales- y coproducido por ella junto con Raúl Fernández (Refree), en él toca la guitarra, el piano, el clarinete y el saxo, y canta con su voz única en catalán, castellano, gallego y portugués. Un disco hermoso y necesario. **ESTE FARRÉS**



Volando. Foto: Lucas R. Basso

mosa, María Cabrera y María Mercè Marçal. En castellano borda "Iglesias" -con cita al "Moon River" de Mancini-, "Días de paso" y "Memoria de pez". En portugués canta "Nao sei" y "O meu amor é Glória", samba dedicada a su abuela, su madre y su hermana -las tres se llaman Glória, y las dos últimas cantan en "Fotograndes". En gallego entona junto a sus tíos "Meu meninho", que se reparte el espacio del disco con otra nana, "Nornon", este instrumental. Un disco hermoso y necesario. **ESTE FARRÉS**



Locas por la música

Cinco mujeres con el alma llena de 'jazz', 'pop' y 'rock' se visten de fiesta para cantarnos, de la mano de Madly Kenzo, las claves de una pasión que ha marcado su vida.

Por Raquel Palacios. Fotografía: Antonio Tordella. Estilismo: José Herrera

SÍLVIA PÉREZ CRUZ
MÚSICA Y VOZ DE LA PELÍCULA "EL ANILLO DE LA MUJER" (2011)
"Sin música, nos volveríamos gente muy triste"
• El momento importante: "Aunque me da miedo el disco y de verdad y algo pendiente de lo que ocurre con la película *El Anillo de la Mujer*, que está proyectada para los Oscars."
• Apreciación de la música: "Estaba música desde que tenía 3 años, y con 18 empecé la carrera de cantar-jazz."
• Sábana o homenaje: "Si que hoy que estar un poco lista para sacar un disco en los tiempos que corren."
• Estado del sector musical: "A sí en campo de batalla, pero el que gana la música, nos volveremos gente muy felices."
• Más cosas buenas: "Aunque soy una productora de música."
• Un dato loco para esta Navidad: "Que habrán el 20% en el colchón."

EL PAÍS CATALUÑA



Sílvia Pérez Cruz, anoche en el Liceo. / MARCEL·LI·SÁENZ

Las delicias de Sílvia en el Liceo

La cantante de Calella de Palafrugell deslumbra con su disco de debut

LUIS HIDALGO, Barcelona

Ayer fueron tres las delicias en el Liceo. Una, la propia Sílvia Pérez Cruz, la cantante más insólita, presentando su primer disco, debutando en el Liceo y mostrándose franca, transparente, tierna y natural. La segunda delicia fue su voz ingravida, hermosa, moldeable y delicada. La tercera, su repertorio, todas las canciones de un disco tenue, 11 de noviembre,

interpretado fielmente, con toda la instrumentación que luce la grabación. Pese a los iniciales problemas de sonido con su micro, Sílvia impuso su personalidad en un contexto musical mayormente acústico que arropó su voz con precisión. El público no por entregado de entrada se sintió menos sorprendido, y acabó cautivo de los encantos de Sílvia. Tres delicias. Es un decir. Fueron muchas más en una noche extraordinaria.

Consagración en primavera

CRÓNICA Sílvia Pérez Cruz entusiasma con un repertorio inédito en un Liceo al completo

LUIS TROQUEL, BARCELONA

Hablar de puesta de largo es quedarse corto. Entre los muchos pasos de gigante que en los dos últimos años ha protagonizado Sílvia Pérez Cruz en los más emblemáticos teatros catalanes, el del pasado viernes marcaba como ninguno un antes y un después. Y no solo por ser en un Liceo al completo, con generosa afluencia de personalidades institucionales y del mundo cultural.

Se trataba de un nuevo punto de partida. La voz, ya por excelencia, y también sus propias canciones. En absoluta primicia casi todas. Abrió a capella. De pie e interpretando hasta con las manos, para proseguir con un tema instrumental que dejaba claro su rol de músico en toda la acepción del término. Y a la tercera pieza, *Iglesias*, nueva sorpresa sonora de acento folk con *slide guitar* a cargo de Raúl Fernández, Refree, figura clave entre los 24 instrumentistas que llegaron a pasar por escena.

Si para nadie es fácil encandilar al público con repertorio principalmente inédito (el disco sale esta próxima semana), lo suyo fue una proeza por partida doble. Porque se



CARLOS MONTAÑÉS

► La cantante ampurdanesa Sílvia Pérez Cruz, el viernes, en el Gran Teatro del Liceo.

trata de una obra sin atajos ni concesiones, de paisajes acordes a su otolítico título, 11 de noviembre. Laberintica torre de Babel que recorrió con la voz en el cielo y los pies en la tierra. Cuando hacía el final se quitó los zapatos de tacón, diría riendo: «No estoy preparada para tanta altura».

Bromeó también tras cambiarse de vestido: «Es la primera vez en la vida que lo hago, pero era el Liceo...»

FELICIDAD // Aseguró estar «desbordada de felicidad», aunque volvió de mostrar que hoy por hoy apenas nadie invoca en su canto tan insondable

pena. Solo hizo dos piezas no incluidas en este primer disco propio, dos versiones que ha hecho suyas: *Corrades d'exili* y *Gallo rojo*. Y otras dos en los bises: la habanera *Vestida de nít* (escrita por sus padres) y un *Cumtucua* (paloma de altos vuelos con que dijo adiós entre mayúsculas ovaciones. ■

Sílvia Pérez Cruz

TEATRE MUNICIPAL GIRONA

10 de noviembre, www.tempradella.net

TEATRE COLISEUM BARCELONA

11 de noviembre, barcelonaajazzfestival.com

A punto de llorar

LARA BARBERA DÍAZ

Su voz e, instantáneamente, una sensación que traspasa la piel y recorre todo el cuerpo. Ganas de llorar contenidas, quizá una ligrima. Templanza, pureza, vida. Disfrutar de un sentimiento auténtico que, aun siendo ajeno, haces tuyo. Esa mezcla de dulzura, pasión y fuerza estrechete y deja en silencio cualquier recinto donde cante Sílvia Pérez Cruz.

Da la impresión de que esta joven de 28 años empezó hace poco su carrera musical, porque ahora es cuando más se escucha su nombre y porque Las Migas, grupo en el que ha estado hasta este pasado verano, publicaron su primer disco -*Retras del Martute*- hace sólo un año. Pero la realidad es otra. Sílvia hace dieciséis años que descubrió su talento y que intenta vivir de la música. Con 18 años dejó su tierra natal, Calella de Palafrugell, para irse a vivir a Barcelona y estudiar en la Escuela Superior de Música de Catalunya (Esmuc). Posiblemente influenciada por su padre, el cantante de habaneras Cástor Pérez, desde niña dio clases de solfeo, piano y saxo. Este, al cual se le iluminaban los ojos al ver cantar a su hija (si no me creen, vean el vídeo de la canción *Veinte años* que se grabó en un bar impresionante), murió hace ahora un año; y Sílvia quiere rendirle homenaje con los próximos conciertos en el Festival Temporada Alta de Girona y en el Festival de Jazz de Barcelona.

Sílvia Pérez Cruz no sólo ha sido la voz del grupo Las Migas durante casi ocho años (grupo que fundó junto con Marta Robles, Isabelle Laudenbach y Lisa Bause), sino que también -cojan aire- ha formado parte de Coetus (folklore pentinsular), Xalupa (música tradicional catalana) y Llana (Sílvia Pérez y Harmonía Mundi acaban de presentar el trabajo *Rompiendo aguas*), y ha colaborado con decenas de artistas como Joan Díaz Trio (trabajó con él en el disco de jazz *We sing Bill Evans*, el cual ganó en el 2009 el premio JAÇ al mejor disco), Perico Sàmbat, Raúl Fernández (junto con el que grabó *Immigrasons*), Toñi Soler, Elisaco Parra, Javier Colina Trio (con el que ha publicado su último trabajo *En la imaginación*), etcétera. También ha cantado para bailarines y ha colaborado en espectáculos de danza y teatro. Pero, a pesar de la voz y el alma que ha puesto ya en tantísimos trabajos, habrá que esperar hasta la próxima primavera para ver publicado su primer disco en solitario, donde encontraremos versiones arregladas por ella -es es-

pecialista en dar nueva vida a canciones ya conocidas y en musicar versos- y temas propios.

Uno de los aspectos que más llama la atención de Sílvia es que cuando decidió dedicarse a la música de manera profesional no se decantó por ningún estilo en concreto y, posiblemente, no tuviera ninguna necesidad de hacerlo porque su voz se adapta de manera aparentemente sencilla a cualquier registro. Canta flamenco, jazz, pop, fado, música popular... y lo que le echen, para qué vamos a engañarnos. Esta capacidad de adaptación le hizo valedora del premio Altaveu 2009 y Time Out 2011. Además, como compositora ha ganado el premio Martí Pol 2009 por poner música al poema *Covava Fou de la mort blanca* de María Mercè Marçal, que está incluido en el disco de homenaje a la poetisa *Catorze poemas, catorze cantos*.

Su voz, plagada de matices, es el mejor instrumento para su música.



Su voz, plagada de matices, se adapta a gran variedad de estilos: canta flamenco, jazz, pop, fado...

Logra llorar, amar y reír con el canto. Y eso mismo es lo que transmite a todos los públicos. La presencia escénica que le infunde su voz, contrasta con la entrañable timidez que enlaza canción tras canción en el directo: no sólo conquista al público con su voz, sino también con su naturalidad y modestia.

Les animo, pues, a dejarse llevar entre la melodía que personifica Sílvia Pérez Cruz en alguno de sus próximos conciertos y para ir abriendo boca pueden buscar su nombre en la red y deleitarse con temas como *Gallo negro*, *gallo rojo*, *Luz que brillas*, *Veinte años*... |